



# ¿Cómo afecta el nivel educativo a la situación laboral según el origen de cada persona?

EDUCATION  
INDICATORS  
IN FOCUS

FEBRERO 2022

#80



- Las personas adultas nacidas en el extranjero a menudo tienen experiencias diferentes a la población autóctona de un país a la hora de encontrar un empleo, negociar su salario o simplemente en la transición de la educación al trabajo. De media en los países de la OCDE, la población nacida en el extranjero tienden a tener una peor situación laboral que la población autóctona.
- Los datos de empleo de 2020 muestran que la pandemia de COVID-19 tuvo un impacto desigual en el empleo de personas autóctonas y extranjeras con diferentes niveles educativos. Muchos países incluso observaron una reducción de las desigualdades del mercado laboral entre estos dos grupos.
- En Noruega y Eslovenia, las disparidades ya estaban aumentando antes de que comenzara la pandemia. La experiencia con anteriores crisis económicas sugiere que, a menos que se tomen las medidas adecuadas, los efectos económicos de la pandemia pueden tener un efecto negativo a largo plazo en la integración de las personas inmigrantes.

En promedio, en los países de la OCDE, las personas adultas nacidas en el extranjero representan alrededor de una quinta parte de las personas con edades comprendidas entre los 25 y los 64 años. Por lo tanto, es importante que los países conozcan el capital humano general de la población nacida en el extranjero para medir su capacidad de contribuir a la economía de su país anfitrión. Por primera vez, los datos sobre las tendencias en cuanto al nivel educativo y la situación laboral de la población adulta autóctona y nacida en el extranjero están disponibles en la base de datos Education at a Glance. Este número de EDIF se centra en la evolución de la situación laboral de estos dos grupos.

En comparación con la población autóctona de un país, las personas nacidas en el extranjero tienden a concentrarse más entre las personas mejor y peor cualificadas. En 2020, en los países de la OCDE, el 22 % de las personas adultas nacidas en el extranjero no habían completado la segunda etapa de educación secundaria, en comparación con el 19 % de la población adulta autóctona. Por lo que se refiere a la segunda etapa de educación secundaria o la educación postsecundaria no terciaria, los porcentajes eran el 37 % para las personas nacidas en el extranjero y el 44 % para la población autóctona, mientras que el 41 % de las personas de origen extranjero tenía una titulación de educación terciaria en comparación con el 37 % de la población autóctona. (OCDE, 2021<sup>[1]</sup>).

### Las condiciones del mercado laboral son diferentes para las personas autóctonas que para las personas nacidas en el extranjero

El nivel educativo de una población evoluciona lentamente. En la mayoría de los países de la OCDE para los que se dispone de datos de 2017 y 2020, la distribución del nivel educativo entre las personas adultas autóctonas y nacidas en el extranjero se mantuvo prácticamente sin cambios durante estos años. En cambio, el mercado laboral es mucho más sensible a la coyuntura económica, y los datos demuestran que la crisis económica asociada a la pandemia de COVID-19 tiene una fuerte dimensión sectorial (OCDE, 2021<sup>[2]</sup>). El informe de la OCDE Perspectivas de la Migración Internacional reveló que, en todos los países, los/as trabajadores/as del hogar y la hostelería se encontraban entre los sectores donde se registró una mayor caída del empleo (las personas inmigrantes están sobrerrepresentados en ambos sectores). En Europa, la caída del empleo en el sector de la construcción fue el doble para la población extranjera que para la población autóctona. En este sector, las personas inmigrantes, que están subcontratadas con mayor frecuencia, son las primeras en perder su empleo si la actividad económica se paraliza (OCDE, 2021<sup>[2]</sup>).

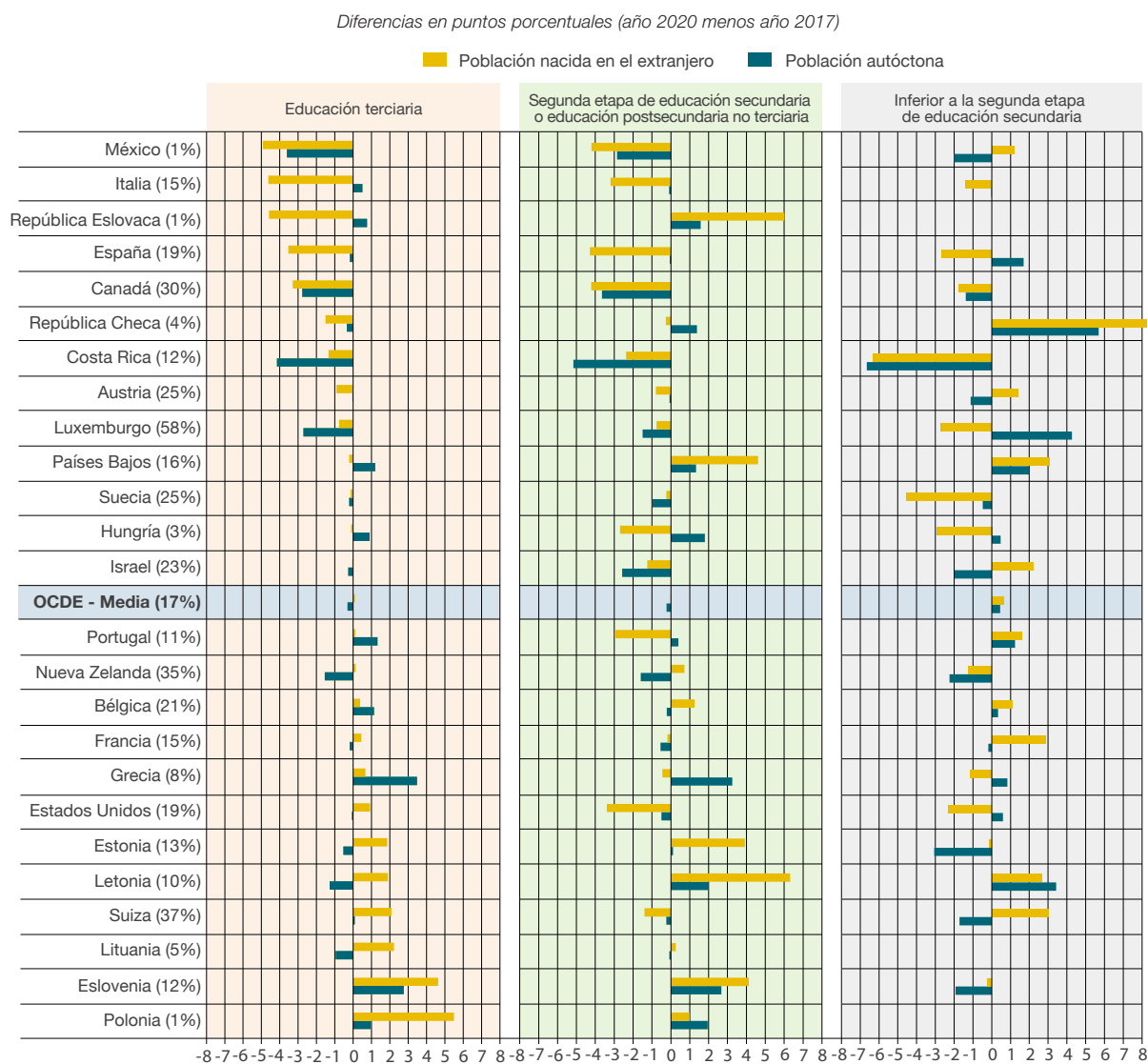
Además, las personas nacidas en el extranjero tienen más probabilidades de tener contratos temporales que la población autóctona, por lo que podrían estar en una mayor situación de vulnerabilidad durante la pandemia de COVID-19 (OCDE/Unión Europea, 2018<sup>[3]</sup>). Las personas nacidas en el extranjero también suelen tener un salario mínimo aceptable más bajo en comparación con la población autóctona (salario mínimo aceptable sería el salario más bajo que un trabajador estaría dispuesto a aceptar para un tipo de trabajo en particular). Esto implica que es más probable que este colectivo acepte cualquier trabajo que pueda conseguir, lo que se traduce en salarios relativos más bajos pero también en tasas de desempleo más bajas (OCDE, 2021<sup>[1]</sup>).

## El impacto de la pandemia de COVID-19 en el empleo ha sido diferente según los países, el estatus migratorio y el nivel educativo.

En promedio, en los países de la OCDE, la población nacida en el extranjero suele tener más dificultades en el mercado laboral que la población autóctona. Por ejemplo, tanto para la población autóctona como para la población nacida en el extranjero, la probabilidad de estar empleado crece con un mayor nivel educativo, pero el incremento es mayor para quienes han nacido en el país (OCDE, 2021<sup>[1]</sup>).

La Figura 1 muestra los cambios en la tasa de empleo de personas (autóctonas y extranjeras) de 25 a 64 años entre 2017 y 2020. Compara los cambios en tres grupos de personas según su nivel educativo: educación terciaria, segunda etapa de educación secundaria o educación postsecundaria e inferior a la segunda etapa de educación secundaria. Curiosamente, a diferencia de lo ocurrido durante la crisis económica de 2008, cuando las personas con un bajo nivel educativo se vieron más afectadas, el impacto económico de la pandemia de COVID-19 no muestra un patrón claro ni por el nivel educativo ni por el estatus migratorio.

Figura 1. Cambios en la tasa de empleo de la población autóctona y extranjera de 25 a 64 años entre 2017 y 2020, por nivel educativo



**Nota:** los valores entre paréntesis representan el porcentaje de población de origen extranjero entre las personas de 25 a 64 años, independientemente de su nivel educativo en 2020. Los países sin datos para ambos años han sido excluidos del gráfico. Los datos relativos al nivel educativo por debajo de la segunda etapa de educación secundaria de Lituania, Polonia y la República Eslovaca están por debajo del umbral de publicación y, por lo tanto, han quedado excluidos del gráfico.

Los países están clasificados en orden ascendente de las diferencias porcentuales para las personas nacidas en el extranjero con educación terciaria.

**Fuente:** Education at a Glance 2018 (OCDE, 2018<sup>[14]</sup>) y Education at a Glance 2021 (OCDE, 2021<sup>[11]</sup>).

Aunque, en promedio, el impacto de la COVID-19 en la tasa de empleo en la OCDE no parece significativo, esto oculta amplias diferencias entre los países. En Estonia, Letonia, los Países Bajos, la República Eslovaca y Eslovenia, la tasa de empleo entre las personas nacidas en el extranjero con una titulación de segunda etapa de educación secundaria o de educación postsecundaria no terciaria creció al menos 4 puntos porcentuales entre 2017 y 2020, un crecimiento más rápido que entre la población autóctona. En Estonia, Letonia y Eslovenia, la tasa de empleo entre las personas nacidas en el extranjero con una titulación de educación terciaria también mostró un crecimiento más rápido que entre la población autóctona, mientras que en los Países Bajos y la República Eslovaca la tasa de empleo de las personas en el extranjero con educación terciaria disminuyó.

Canadá, Grecia, Hungría, Italia y España son los únicos países para los que se dispone de datos donde el cambio en la tasa de empleo ha beneficiado a la población autóctona en los tres niveles educativos, ya sea disminuyendo menos o aumentando más que la población nacida en el extranjero. En Canadá y España, las personas con el nivel educativo más bajo, tanto autóctonas como nacidas en el extranjero, sufrieron en menor medida los cambios en la tasa de empleo entre 2017 y 2020. Cuando solo se consideran adultos nacidos en el extranjero, se aplica un panorama similar en Austria, la República Checa, Francia, Israel, Italia, México, Portugal y Suiza, donde aquellos con un nivel inferior a la educación secundaria superior experimentaron la menor caída o el mayor aumento del empleo entre 2017 y 2020. En Austria, Francia, Israel, México y Suiza, la tasa de empleo de la población con el nivel educativo más bajo aumentó en el caso de las personas nacidas en el extranjero, mientras que disminuyó para las personas autóctonas. Esto podría explicarse por el hecho de que los inmigrantes con menos habilidades y un menor nivel educativo están sobrerrepresentados en sectores que fueron particularmente importantes para garantizar la continuidad de los servicios esenciales durante los cierres causados por la COVID-19 (OCDE, 2020<sup>[5]</sup>). El empleo se mantuvo estable en sectores como el procesamiento de alimentos, donde la mayoría de los puestos de trabajo requieren habilidades básicas y dependen de la mano de obra inmigrante (OCDE, 2020<sup>[6]</sup>). Este ejemplo refleja las diferentes condiciones de trabajo que las personas autóctonas y extranjeras con un bajo nivel educativo están dispuestas a aceptar. También se debe tener en cuenta que la tasa de empleo de un país también puede mejorar cuando las personas abandonan el país en cuestión al no poder encontrar trabajo. En tales casos, un aumento en la tasa de empleo puede ser una señal positiva engañosa.

La ausencia de un patrón claro en los cambios en la tasa de empleo por nivel educativo antes y durante la pandemia de COVID-19 también podría reflejar los esfuerzos de los países para proteger a la población del desempleo masivo repentino. En promedio, las medidas de apoyo al mantenimiento del empleo en la OCDE alcanzaron su punto máximo en abril de 2020. Estas medidas alcanzaron un nivel sin precedentes de alrededor del 20 % de todo el empleo y contribuyeron al mantenimiento de aproximadamente 60 millones de puestos de trabajo, más de 10 veces más que durante la crisis financiera mundial de 2008 (OCDE, 2021<sup>[7]</sup>). Cuando estas medidas de apoyo al empleo se retiren gradualmente, pueden surgir diferentes patrones, dependiendo de cómo evolucione la situación sanitaria y económica.

## En 2020, aumentaron las probabilidades de las personas jóvenes nacidas en el extranjero de no estar empleadas ni recibir educación o formación en algunos países

En la mayoría de los países de la OCDE y sus socios, las personas jóvenes de 15 a 29 años nacidas en el extranjero tenían más probabilidades de no estar empleadas ni recibir educación o formación (es decir, de ser jóvenes NEET o ninis) que las personas jóvenes autóctonas de 15 a 29 años, tanto antes como durante la pandemia. En 2020, en promedio en los países de la OCDE, el 19 % de las personas jóvenes nacidas en el extranjero eran jóvenes NEET, en comparación con el 14 % de la población joven autóctona.

En algunos países, las diferencias son mucho más marcadas. En 2020, en Austria y Grecia, la proporción de jóvenes NEET entre la población joven nacida en el extranjero fue 15 puntos porcentuales más alta que entre la población autóctona. Se ha observado un patrón similar en Bélgica, Costa Rica, Estonia, Francia, Italia y España, donde la diferencia sigue siendo de más de 10 puntos porcentuales. Es importante destacar que los datos en los que se basan estas estadísticas se recopilaron en el primer trimestre de 2020 en la mayoría de los países. Por lo tanto, no reflejan el efecto de la pandemia de COVID-19.<sup>1</sup>

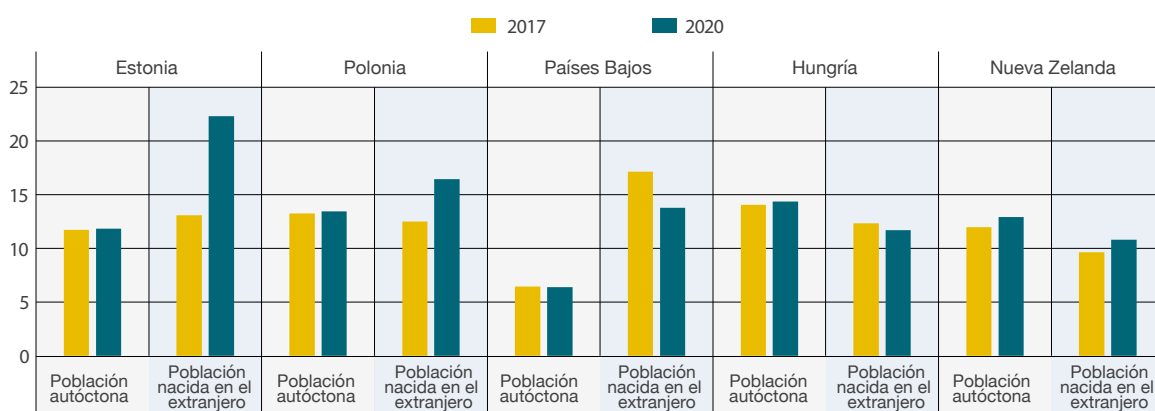
1. Los datos sobre las personas con edades comprendidas entre los 15 y los 29 años que no están empleadas ni reciben educación o formación (jóvenes NEET) se han obtenido de un cuestionario anual administrado por la OCDE, para el que el período de referencia suele ser el primer trimestre de cada año (enero a marzo). En algunos países, los datos cubren períodos más largos: en Estonia, Hungría, los Países Bajos y Polonia se han proporcionado datos para todo el año, y en Nueva Zelanda se han proporcionado datos de marzo a diciembre.

La llegada al país de acogida a una edad temprana se asocia con un menor riesgo de ser un joven NEET. En 2020, en promedio en los países de la OCDE, el 14 % de las personas jóvenes autóctonas y de las nacidas en el extranjero que habían llegado al país con 15 años o menos eran jóvenes NEET. En cambio, la proporción era del 22% para la población joven nacida en el extranjero que había llegado a un determinado país después de haber cumplido los 16 años. En Italia y Eslovenia, la diferencia en la tasa de jóvenes NEET entre las personas jóvenes nacidas en el extranjero que llegaron antes y después de los 16 años es particularmente alta, superando los 20 puntos porcentuales. Esto subraya la importancia de la educación para ayudar a la juventud a adquirir suficientes habilidades lingüísticas y culturales para participar en la sociedad e incorporarse con éxito al mercado laboral.

La figura 2 muestra el porcentaje de personas jóvenes de 15 a 29 años autóctonas y extranjeras que eran jóvenes NEET en 2017 y 2020 en Estonia, Hungría, los Países Bajos, Nueva Zelanda y Polonia. Para estos cinco países, la mayoría de los datos de 2020 se recopilaron después de que los países comenzaran a reaccionar ante la pandemia de COVID-19 imponiendo restricciones de viaje y medidas de confinamiento. Los patrones varían. En 2020, en Estonia y Polonia, la proporción de jóvenes NEET de 15 a 29 años de origen extranjero era más alta que la de jóvenes NEET autóctonos/as, y las desigualdades entre estos dos grupos se habían ampliado desde 2017. Si bien la proporción de jóvenes NEET entre la población autóctona apenas cambió durante ese período, entre la población de origen extranjero la proporción aumentó en 9 puntos porcentuales en Estonia y en 4 puntos porcentuales en Polonia.

Aunque las perturbaciones graves del mercado laboral tiendan a aumentar las desigualdades, esto no se puede generalizar a todos los grupos o países. En los Países Bajos, la diferencia en la tasa de jóvenes NEET entre los dos grupos disminuyó entre 2017 y 2020, lo que a su vez redujo las desigualdades entre la población autóctona y la de origen extranjero. Esto podría explicarse en parte por un porcentaje cada vez mayor de personas adultas nacidas en el extranjero que continúan estudiando (OCDE, 2018<sup>[4]</sup>; OCDE, 2021<sup>[1]</sup>).

Figura 2. Porcentaje de jóvenes NEET de 15 a 29 años autóctonos/as y de origen extranjero (2017 y 2020)



**Nota:** para este gráfico se han seleccionado los países que han proporcionado datos para el segundo, tercer o cuarto trimestre de 2020. El porcentaje de personas jóvenes nacidas en el extranjero es inferior al 3 % en Estonia, Hungría y Polonia: las cifras de estos países deben interpretarse con cautela.

Los países están clasificados en orden descendente según el porcentaje de jóvenes NEET de 15 a 29 años de origen extranjero en 2020.

**Fuente:** Education at a Glance 2018 (OCDE, 2018<sup>[4]</sup>) y Education at a Glance 2021 (OCDE, 2021<sup>[1]</sup>).

## Las desigualdades en los ingresos de personas nacidas en el extranjero ya estaban aumentando en algunos países antes de la pandemia de COVID-19

Solo se dispone de datos de ingresos según el estatus migratorio para 2016 y 2019, pero el análisis de los datos previos a la pandemia puede proporcionar información importante sobre las desigualdades emergentes en algunos países. En 2019, en promedio, en los países de la OCDE, las personas de origen extranjero con empleos a tiempo completo durante todo el año ganaron un 11 % menos que la población autóctona.

La Figura 3 muestra los cambios en los ingresos relativos de las personas trabajadoras a tiempo completo nacidas en el extranjero, en comparación con las personas autóctonas, entre 2016 y 2019. En promedio, en los 17 países de la OCDE para los que se dispone de datos, la situación de las personas trabajadores nacidas en el extranjero mejoró ligeramente durante este período. La brecha salarial se redujo en 2

puntos porcentuales entre las personas trabajadoras con un nivel educativo inferior a la segunda etapa de educación secundaria o a la educación terciaria, y en 4 puntos porcentuales para aquellas personas con un título de segunda etapa de educación secundaria o de educación postsecundaria no terciaria.

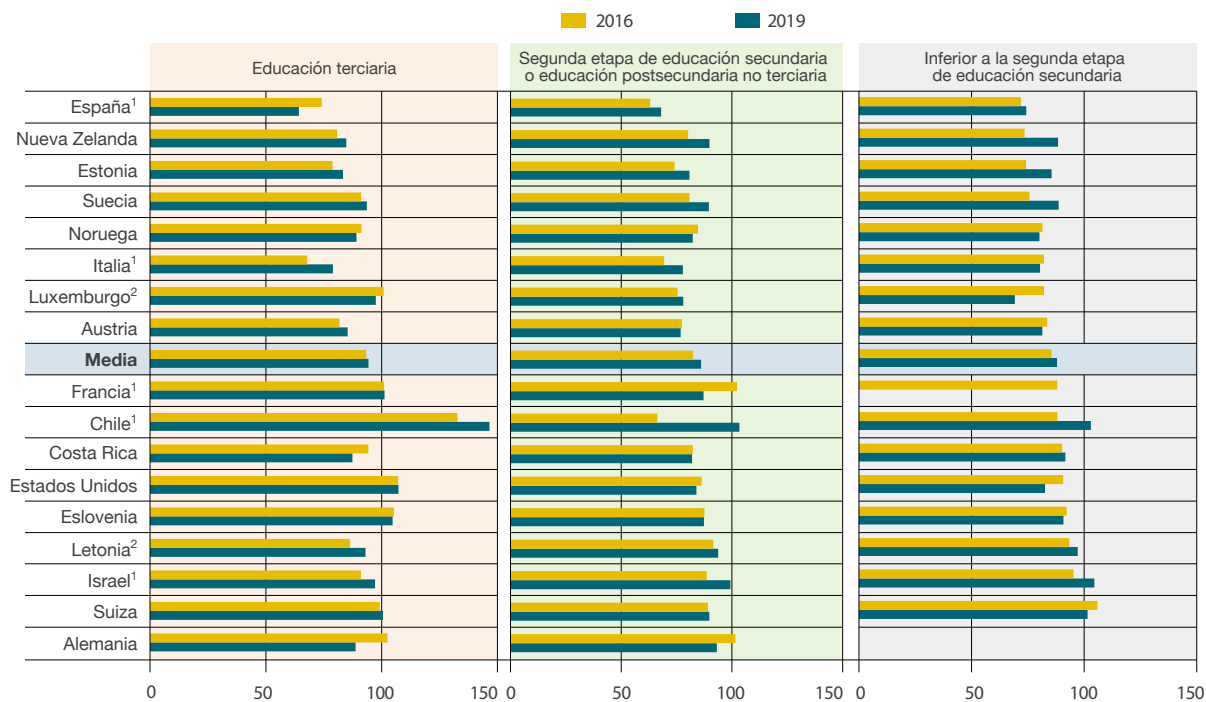
Sin embargo, los promedios ocultan una amplia variación entre países y niveles educativos. En Chile, Estonia, Israel, Letonia, Nueva Zelanda y Suecia, la brecha salarial se redujo para los tres niveles educativos agregados, aunque en la mayoría de los casos persistió la desventaja salarial para las personas nacidas en el extranjero. Con la excepción de Letonia, la reducción fue mayor entre las personas trabajadoras sin un título de educación terciaria.

En Noruega y Eslovenia, las desigualdades de ingresos entre la población autóctona y quienes han nacido en el extranjero empeoraron en todos los niveles educativos. En Luxemburgo, los ingresos relativos se mantuvieron bastante estables para las personas nacidas en el extranjero con al menos una titulación de segunda etapa de educación secundaria entre 2016 y 2019. Sin embargo, entre quienes no cuentan con una titulación de segunda etapa de educación secundaria, los ingresos cayeron 13 puntos porcentuales, del 82 % en 2016 al 69 % en 2019, convirtiéndose en el segundo país con resultados más bajos entre todos los países de la OCDE para los que se dispone de datos. En Luxemburgo, las personas de origen extranjero sin un titulación de segunda etapa de educación secundaria se concentran en sectores mal pagados, mientras que la población autóctona tiende a tener un nivel educativo más alto y es más probable que trabaje en el sector público (OCDE, 2021<sup>[11]</sup>).

Aunque estos datos son anteriores a la pandemia de COVID-19, muestran que en algunos países las desigualdades en los ingresos entre población autóctona y población de origen extranjero son elevadas y se estaban ampliando desde hace años. La experiencia con anteriores crisis económicas sugiere que, a menos que se tomen las medidas apropiadas, la recesión económica provocada por la pandemia de COVID-19 puede tener un efecto negativo desproporcionado y a largo plazo en la integración de las personas inmigrantes (OCDE, 2020<sup>[8]</sup>). Por lo tanto, es posible que las diferencias de ingresos entre la población autóctona e inmigrante aumenten todavía más en los próximos años.

**Figura 3. Ingresos de las personas trabajadoras a tiempo completo nacidas en el extranjero en relación con la población autóctona, por nivel educativo alcanzado (2016 y 2019)**

*Ingresos de las personas trabajadoras nacidas en el extranjero como porcentaje de los ingresos de la población activa autóctona*



**Nota:** los datos relativos a un nivel educativo inferior a la segunda etapa de educación secundaria de Francia están por debajo del umbral de publicación y, por lo tanto, han quedado excluidos del gráfico. Los datos de Alemania relativos a un nivel educativo inferior a la segunda etapa de educación secundaria han quedado excluidos del gráfico debido a la considerable disminución de la población activa de origen extranjero.

**1.** El año de referencia no es el 2019: para Israel y España es el 2018, y para Chile, Francia e Italia, el 2017. El año de referencia no es el 2016: para Chile y España es el 2015, y para Francia e Italia, el 2014.

**2.** Ingresos netos de impuestos.

Los países están clasificados en orden ascendente según los ingresos relativos de las personas nacidas en el extranjero con un nivel educativo inferior a la segunda etapa de educación secundaria en 2016.

**Fuente:** Education at a Glance 2018 (OCDE, 2018<sup>[8]</sup>) y Education at a Glance 2021 (OCDE, 2021<sup>[11]</sup>).

## En conclusión

La situación laboral de la población autóctona y de origen extranjero durante el primer año de la pandemia de COVID-19 varía considerablemente entre países, y las desigualdades en el empleo incluso disminuyen en algunos casos en comparación con 2017. A diferencia de la crisis financiera de 2008, un mayor nivel educativo no parece haber tenido un claro efecto protector frente a las adversidades del mercado laboral durante la pandemia. Este aspecto se debe probablemente a la rápida acción de los países para mitigar el impacto económico de la pandemia y la alta participación de las personas trabajadoras con baja cualificación para mantener los servicios esenciales durante prolongados períodos de confinamiento. Sin embargo, en algunos países, las desigualdades en los ingresos de estos dos grupos se estaban ampliando antes de la pandemia y, a menos que se tomen las medidas adecuadas, la crisis económica actual puede tener un efecto negativo a largo plazo en la integración de las personas inmigrantes.

### REFERENCIAS:

- [1] OCDE (2021), *Education at a Glance 2021: OECD Indicators*, OECD Publishing, Paris, <https://dx.doi.org/10.1787/b35a14e5-en>.
- [2] OCDE (2021), *International Migration Outlook 2021*, OECD Publishing, Paris, <https://dx.doi.org/10.1787/29f23e9d-en>.
- [7] OCDE (2021), *OECD Employment Outlook 2021: Navigating the COVID-19 Crisis and Recovery*, OECD Publishing, Paris, <https://dx.doi.org/10.1787/5a700c4b-en>.
- [5] OCDE (2020), “COVID-19 and key workers: What role do migrants play in your region?”, *OECD Policy Responses to Coronavirus (COVID-19)*, OECD Publishing, Paris, <https://dx.doi.org/10.1787/42847cb9-en>.
- [6] OCDE (2020), *International Migration Outlook 2020*, OECD Publishing, Paris, <https://doi.org/10.1787/ec98f531-en>.
- [8] OCDE (2020), “Managing international migration under COVID-19”, OECD, <https://www.oecd.org/coronavirus/policy-responses/managing-international-migration-under-covid-19-6e914d57/>.
- [4] OCDE (2018), *Education at a Glance 2018: OECD Indicators*, OECD Publishing, Paris, <https://dx.doi.org/10.1787/eag-2018-en>.
- [3] OCDE/Unión Europea (2018), *Settling In 2018: Indicators of Immigrant Integration*, OECD Publishing, Paris/European Union, Brussels, <https://dx.doi.org/10.1787/9789264307216-en>.

### VISITE:

[www.oecd.org/education/education-at-a-glance-19991487.htm](http://www.oecd.org/education/education-at-a-glance-19991487.htm)  
Education Indicators in Focus (números anteriores)  
PISA in Focus  
Teaching in Focus

### EN EL PRÓXIMO NÚMERO:

Desequilibrios de género en la profesión docente



### CONTACTO:

Yanjun GUO ([Yanjun.GUO@oecd.org](mailto:Yanjun.GUO@oecd.org))  
Simon Normandeau ([Simon.NORMANDEAU@oecd.org](mailto:Simon.NORMANDEAU@oecd.org))

Créditos fotográficos: © Christopher Futcher / iStock; © Marc Romanelli / Gettyimages; © michaeljung / Shutterstock; © Pressmaster / Shutterstock  
Este documento se publica bajo la responsabilidad del secretario general de la OCDE. Las opiniones expresadas y los argumentos utilizados en este documento no reflejan necesariamente las opiniones oficiales de los países miembros de la OCDE.

Este documento, así como los datos y mapas que pueda incluir, no conllevan perjuicio alguno respecto al estatus o soberanía de ningún territorio, a la delimitación de las fronteras y límites internacionales, ni al nombre de ningún territorio, ciudad o zona.

Los datos estadísticos de Israel son suministrados por y bajo la responsabilidad de las autoridades israelíes competentes. El uso de estos datos por la OCDE se realiza sin perjuicio del estatus de los Altos del Golán, Jerusalén Este y los asentamientos israelíes en Cisjordania bajo los términos del derecho internacional.



GOBIERNO DE ESPAÑA  
MINISTERIO DE EDUCACIÓN Y FORMACIÓN PROFESIONAL

SECRETARÍA DE ESTADO DE EDUCACIÓN  
DIRECCIÓN GENERAL DE EVALUACIÓN Y COOPERACIÓN TERRITORIAL



### Instituto Nacional de Evaluación Educativa

Ministerio de Educación y Formación Profesional  
Paseo del Prado, 28 • 28014 Madrid • España  
INEE en Blog: <http://blog.intef.es/inee/> | INEE en Twitter: @educalNEE  
NIPO línea: 847-20-021-7 NIPO IBD: 847-20-020-1

